

¿Hace bien o hace mal la acupuntura?

Nuestra medicina occidental es cada vez más dependiente de la tecnología, se ha alejado de los pacientes y de la naturaleza, sus efectos adversos crecen y se ha reducido el contacto médico paciente.

*Por Dr. Rigoberto Hermida
12 Abril, 2012*

Respondiendo al comentario del profesor Doctor Roberto Mulet (1), con mucho respeto quiero en primer lugar manifestarle que agradezco su respuesta y la de otros profesores. Le aseguro que lo importante es escuchar los criterios y aplaudo esta posibilidad que brinda la revista *Juventud Técnica* de intercambiar con profesores abiertos al debate sin que consideraren que la verdad que expresan es absoluta, ya que para mí toda verdad es relativa.

Como he manifestado a otros amigos que me han escrito les pido que crea en la honestidad de mis intenciones y la de mi posición, pues soy de los que considera también que es importante saber que ningún método es un camino infalible para el conocimiento; todos constituyen una propuesta racional para llegar a su obtención, a partir de la existencia, como en el caso de la acupuntura, métodos específicos con técnicas particulares de acuerdo su enfoque tradicional.

Desde mi modesto criterio como médico trato de entender esa necesidad que tiene de situarse contra la acupuntura. Mi molestia radica en que no reconoce que existen teorías antiguas de la acción de la acupuntura que deben ser estudiadas, y otras modernas. A lo largo de los años han sido numerosas las investigaciones para tratar de explicar cómo se produce por ejemplo el efecto analgésico con el empleo esta técnica, y existen numerosas teorías tanto desde el punto de vista de la Medicina tradicional china como de la Medicina Occidental. (1) Estas teorías no las incluyo como parte del debate pues tendría que explicarlas una a una y no es el objetivo de este foro por lo que solo mencionaré las más importantes y recientes: teorías nerviosas y teorías humorales

Son múltiples los procesos patológicos que son tratados con esta técnica, así como numerosos los usos que tiene en la práctica médica diaria; sin embargo, muchos efectos terapéuticos que produce le son cuestionados, a excepción del efecto analgésico que provoca. (2)

En mi experiencia, el efecto analgésico de la acupuntura es innegable, así como otros. Estoy convencido que no está dicha la última palabra acerca de sus mecanismos de acción; se ha avanzado en el esclarecimiento de sus fundamentos científicos sobre todo desde el punto de vista de la Medicina Occidental, lo que la hace más accesible a nuestros profesionales, unido a su elevada efectividad en la práctica médica diaria.

Debemos tener presente que la medicina natural y tradicional, fue y es la medicina que desde sus orígenes acompañó a la humanidad; en la actualidad ha ido cobrando interés por parte de la comunidad médica y de los pacientes, con lo cual gana espacios en países altamente industrializados, donde la medicina moderna constituye el modelo establecido.

Considero que la medicina ha tenido excelentes logros en sus investigaciones en el campo de la salud, pero reconozco que presenta también limitaciones. Nuestra medicina occidental es cada vez más dependiente de la tecnología, se ha alejado de los pacientes y de la naturaleza, sus efectos adversos crecen y se ha reducido el contacto médico paciente. Tal vez, estas son algunas de las causas que han propiciado la búsqueda y aceptación de los distintos procedimientos de la Medicina natural y tradicional, que son más integradores y humanos pues tratan a la persona no a la enfermedad.

Si tenemos en cuenta que la medicina desde sus orígenes se apoyó de los métodos tradicionales y utilizó la observación -primer paso del método científico para la obtención de datos y de la comprensión del estudio de la persona enferma-, esto llega hasta nuestros días como el primer y más importante paso del método clínico, con el no sólo obtenían los signos y síntomas, sino también se buscaba todo lo que influía en el paciente desde su contexto. Un ejemplo: en el caso de la alimentación vale actualmente el pensamiento y la filosofía china subyacentes en la frase: “Dime lo que comes y te diré de que padeces”.

En fin, se buscaba y se interrogaba al paciente buscando síntomas físicos y mentales que ayudaran al

diagnóstico clínico, así como situaciones que pudieran haber influido en su estado de salud.

La Revolución científico-técnica desarrolló un arsenal de aparatos médicos para diagnóstico que han ido separando la valoración clínica del sujeto enfermo, con lo cual se ha centrado más en el objeto enfermedad. Esto ha creado una medicina hegemónica e impersonalizada, y por ello se trata con tanto énfasis de rescatar el método clínico tradicional y evitar que un médico sin toda la aparatología creada ya no sepa diagnosticar o se haga un uso irracional de la tecnología aumentando los gastos innecesariamente.

La medicina tradicional mantiene esas peculiaridades de hacer una observación exhaustiva, un interrogatorio y un examen físico capaz de llegar a diagnóstico sin necesidad de todo un sistema de aparatos médicos costosos, con los cuales, además, no contamos en todos los casos.

Ahora bien el Dr Mulet reconoce en su respuesta que “es verdad que algunos no somos médicos, pero somos todos trabajadores de la ciencia y como tales tenemos el deber de impedir que esta sea invadida por prácticas místicas que pongan en peligro su propia existencia”. Desde su posición de físico no entenderá, y lo comprendo, pues yo no me atrevería a criticar algo que él exponga relacionado con la física. Solo un médico, que con mucho respeto ha dicho en el foro lo medular, el Profesor Dr Fernández Sacasas, expuso de forma objetiva su criterio y dejó abierta la puerta a que se hagan los estudios que correspondan y demuestren la veracidad científica de la misma.

Los procedimientos de la Medicina natural y tradicional para entenderlos hay que estudiarlos, y encontrar en qué puntos se interrelacionan ambas medicina a la hora de atender un paciente; para ello deben evaluar qué es lo que más conviene al paciente a la hora de decidir un tratamiento, donde hemos tenido en cuenta el riesgo beneficio de utilizar los procedimientos convencionales de la medicina moderna

Tengo la seguridad de que son muchas las razones para emplear la acupuntura en nuestra actividad diaria, sobre todo en el alivio del dolor, sobre todo considerando los aspectos éticos y evaluando el riesgo beneficio sobre otras técnicas de nuestra medicina, y claro está realizando estos procedimientos con la seriedad, científicidad y el respeto que esta milenaria técnica se merece, hasta que seamos capaces de ir estableciendo sus bases científicas y como ha dicho el Dr Mulet poder repetir experimentos, no solo similares sino aún más sofisticados, para entender cómo funciona este sistema, y por qué no, mejorarlo. Creo que aquí está nuestro principal punto de encuentro. Por ello me gustaría concluir con los versos de Antonio Machado: “Mi verdad tu verdad vamos juntos a buscarla”.

Bibliografía

1. Mulet Pérez A, Acosta Martínez B. Digitopuntura. Holguín: Ed Holguín; 1994. p.20-3.
2. Priebe T. Pain Management. Acupuncture Today Online Journal 2002; 2:36-44.